

libro por la parte que corresponden al sistema criminal, y cuyos desórdenes se intenta exponer á los directores de la felicidad pública con un estilo que espanta al vulgo no iluminado é impaciente. La ingenua averiguacion de la verdad, la independencia de las opiniones vulgares con que se ha escrito esta obra, es un efecto del suave é iluminado Gobierno, bajo el cual vive el autor. Los grandes Monarcas y bienhechores de la humanidad, que rigen, aman las verdades expuestas por los filósofos retirados con una sencillez vigorosa, opuesta al impulso fanático de aquellos que se prevalen de la fuerza ó de la industria, rechazados por la razon; y los desórdenes presentes son, para quien bien examina todas las circunstancias, la sátira y zaherimiento de las edades pasadas; no de este siglo ni sus legisladores.

Cualquiera que quisiere honrarme con su crítica, empiece pues por conocer bien el fin á que se dirige esta